



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 1, n.º 1, enero-diciembre, 2019, 143-149

Publicación anual. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: <https://doi.org/10.31381/epdlj.v1i1.4006>

¿SE CONSTRUYÓ O DEMOLIÓ EL FUTURO DESDE LA ÉPOCA DE PALMA?¹

Was the future built or destroyed since the
time of Palma?

ANGÉLICA MARÍA GONZALES DEL VALLE SOLIS

Facultad de Ingeniería, Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: angelica.gonzalez@urp.edu.pe

RESUMEN

Este artículo analizará la tradición «¡Beba, padre, que le da la vida!...», texto en el que Ricardo Palma hace referencia al rol femenino en asuntos considerados masculinos, tal como solía ocurrir en el caso de la ingeniería civil. A pesar de que las plazas laborales en el sector construcción usualmente estaban cubiertas por hombres, ya que se consideraba que su desempeño era más eficaz, paulatinamente las citadas plazas han sido cubiertas por mujeres. Estas se han empoderado y en la actualidad ocupan cargos de alta jerarquía y

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Úrsula Romaní Miranda en el semestre 2019-II.

responsabilidad dirigiendo tanto obras de construcción como sus propias empresas constructoras de forma óptima.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; ingeniería civil; mujer; empoderamiento.

ABSTRACT

This article will analyze the tradition «¡Beba, padre, que le da la vida!...», a text where Ricardo Palma makes reference to the feminine role in issues considered masculine, as it used to happen with civil engineering. Even though job vacancies in the construction sector were usually occupied by men, since it was considered that their performance was more efficient, gradually these positions have been occupied by women. These women have become empowered and currently occupy high hierarchy and responsibility positions, leading both building sites and their own construction companies in an optimal way.

Key words: *Tradiciones peruanas*; civil engineering; woman; empowerment.

Recibido: 08/11/2019 Aceptado: 08/12/2019

Las tradiciones retratan situaciones ordinarias en forma extraordinaria a pesar del empleo de un lenguaje sencillo, poco académico, con muchos refranes, dichos populares y coplas. Esto revitalizó el género de la tradición y, a través de este, se logró compendiar un ideario costumbrista popular que lo inmortalizaría. Los personajes en las tradiciones por lo general emplean recursos advertidos únicamente al hacer alusión al ingenio, la astucia y un alto grado de perspicacia. Dichas cualidades resultan preponderantes tanto en las tradiciones como en la ingeniería. Se pretende que en el presente artículo se analice la tradición «¡Beba, padre, que le da la vida!...». Esta tradición hace referencia al rol femenino en asuntos considerados masculinos, tal como solía ocurrir en el caso de la ingeniería. A pesar de que las plazas laborales en este sector usualmente estaban cubiertas por hombres, de forma paulatina estas mismas plazas han sido cubiertas por mujeres. En los siguientes párrafos sustentaremos las razones por las que tanto el personaje principal de «¡Beba, padre, que le da la vida!...» como las ingenieras se han empoderado y han asumido roles de mando por encima de las circunstancias.

Una de las tradiciones más resaltantes del célebre escritor, periodista y político Ricardo Palma es «¡Beba, padre, que le da la vida!...», en la cual doña Ana de Borja fungió como virreina del Perú a los veintinueve años, en una época donde se pensaba que la mujer no era apta para gobernar. No obstante el juicio de esa época, Ana de Borja resolvió todos los asuntos sin que nadie hiciese la menor observación, principiando por la Audiencia, que reconocía su autoridad. En las tradiciones de Ricardo Palma nunca faltan referencias indirectas a la belleza externa, sin embargo, la belleza física no se realza cuando son las virtudes morales las que sobresalen (Bazán, 2001, p. 33).

Lo descriptivo no es solo un medio de presentación de los personajes, sino un recurso de caracterización de estos; de la manera como se perfila a la mujer, podemos deducir su condición social o intuir las

cualidades morales que la adornan (Bazán, 2001, p. 42). En el caso de doña Ana de Borja su cualidad moral destacada es el ingenio y la astucia, tal como lo narra Ricardo Palma (2014) en la tradición:

Entrando ahora en la tradición, cuéntase de la tal doña Ana algo que no se le habría ocurrido al ingenio del más bregado gobernante, y que prueba, en substancia, cuán grande es la astucia femenina y que, cuando la mujer se mete en política o en cosas de hombre, sabe dejar bien puesto su pabellón (p. 362).

Pese a los elogios que el Bibliotecario Mendigo refería sobre doña Ana de Borja, Palma siente simpatía hacia la mujer y más aún hacia todo lo femenino; admira a la mujer-mujer e ironiza sobre aquella que posea algún rasgo varonil (Bazán, 2001, p. 63). Esto se puede percibir cuando Palma (2014) narra:

Las picarescas limeñas, que tanto quisieron a doña Teresa de Castro, la mujer del virrey don García, no vieron nunca de buen ojo a la condesa de Lemos, y la bautizaron con el apodo de la *Patona*. Presumo que la virreina sería mujer de mucha base (p. 362).

Lo que demuestra la antipatía que siente don Ricardo hacia las mujeres que no se comportan como tales en todas las circunstancias (Bazán, 2001, p. 65). Así también, Bazán (2001, p. 64) asevera que al examinar las tradiciones puede creerse que su autor mantiene una actitud contraria al sexo femenino. El motivo aparente de este desafecto sería una serie de imperfecciones que caracterizan a primera vista a la mujer. Sin embargo, Palma (2014) hace alusión, aunque en pocas ocasiones, al atractivo de doña Ana de Borja: «Vestía con esplendidez y nunca se la vio en público sino cubierta de brillantes» y «Era doña Ana, en su época de mando, dama de veintiséis años, de gallardo cuerpo [...]» (p. 362).

Pese a la poca afición que demuestra Palma frente a las mujeres que en ocasiones no se comportan como los estereotipos de la época demandan, en el caso de Ana de Borja, incluso demuestra un ápice de admiración frente a la eficaz labor que esta desempeña en su cargo. Esto se manifiesta en frases para describir a la virreina como «Dama de mucho cascabel y de más temple que el acero toledano» (Palma, 2014, p. 361). Así también se refiere al gobierno de la virreina de Borja como «¡Ahora digan ustedes si no fue mucho hombre la mujer que gobernó al Perú!» (Palma, 2014, p. 365). Y «El pandero estuvo en manos que lo sabían hacer sonar» (Palma, 2014, p. 361).

La virreina, tal como la retrata Palma, tiene un espíritu soñador pero elocuente, ya que propuso algo que no se le habría ocurrido al ingenio de ningún gobernante que se rige bajo el raciocinio; así también es poeta, pues recurre al uso de metáforas como *el hábito no hace al monje, sino el monje al hábito*. De igual forma se podría aseverar que el ingeniero debe ser soñador en el diseño de sus estructuras con la finalidad tanto de generar estructuras con mayor rendimiento, seguridad, funcionalidad, durabilidad y economicidad; como sobresalir en el competitivo campo laboral. Asimismo, el profesional debe ser poético para lograr persuadir a eventuales accionistas de invertir en sus proyectos.

Otra de las características más resaltantes que debe tener una ingeniera civil, según el diario *El Comercio*, es el desarrollo de habilidades blandas, como la resolución de problemas, superando obstáculos con recursos y herramientas idóneas, ya que ellas se encuentran constantemente desarrollando proyectos con tecnología moderna e innovadora (El Comercio, 2016). Así también estas, según la Universidad Ricardo Palma, deben tener cualidades de liderazgo, ser emprendedoras, innovadoras y competitivas globalmente, con compromiso social y ambiental (Universidad Ricardo Palma, s. f.).

Como expresa Ingrid Galster, el tradicionalista tiene que ser poeta y soñador (2011, p. 296), cualidades que caracterizan tanto a la virreina Ana de Borja como a una ingeniera. A pesar de que las plazas laborales en el sector construcción usualmente estaban cubiertas por hombres, ya que se consideraba que su desempeño era más eficaz, de modo paulatino las citadas plazas han sido cubiertas por mujeres. Estas se han empoderado y actualmente ocupan cargos de alta jerarquía y responsabilidad dirigiendo tanto obras de construcción como sus propias empresas constructoras de forma óptima.

Por lo antes expuesto se puede concluir que, pese a que doña Ana de Borja tenía las circunstancias en contra de su gobierno por los estereotipos, logró desarrollar eficientemente su rol. De igual manera las mujeres en el rubro de la ingeniería han logrado desarrollarse con perspicacia, astucia e inteligencia; resolviendo problemas; superando obstáculos con recursos y herramientas idóneas y desarrollando proyectos con tecnología moderna e innovadora. Por esto decimos que se ha construido un futuro, desde la época de la virreina, en donde se ambiciona la igualdad, aunque aún no plenamente alcanzada, de géneros.

REFERENCIAS

- Bazán, D. (2001). *Mujeres, ideas y estilo en las Tradiciones de Palma*. Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- El Comercio (2016, 8 de junio). ¿Cuál es el perfil que debe tener un ingeniero civil? *El Comercio*.
- Galster, I. (2011). *Aguirre o la posterioridad arbitraria: la rebelión del conquistador Vasco Lope de Aguirre en historiografía y ficción histórica*. Editorial Universidad del Rosario.
- Palma, R. (2014). ¡Beba, padre, que le da la vida!... En *Tradiciones peruanas. Primera y segunda series* (pp. 361-366). Edición, prólogo,

notas, bibliografía e índices de Miguel Ángel Rodríguez Rea.
Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Universidad Ricardo Palma (s. f.). Escuela Profesional de Ingeniería Civil. <https://www.urp.edu.pe/pregrado/facultad-de-ingenieria/escuelas/ingenieria-civil/>